

GOBERNANZA METROPOLITANA COMPLEJA:
ESPACIALIDADES, HABITUS Y CAPACIDADES

Complex metropolitan governance: Spatiabilities, habitus and capacities

Cruz García Lirios

<https://orcid.org/0000-0002-9364-6796>

Universidad Autónoma del Estado de México,
Huehuetoca, México.

cgarcial213@profesor.uaemex.mx

José Marcos Bustos Aguayo

<https://orcid.org/0000-0003-3423-596X>

Universidad Autónoma del Estado de México,
Huehuetoca, México.

marcos.bustos@unam.mx

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue especificar un modelo para el estudio de la gobernanza metropolitana compleja, considerando la relación entre espacialidades, *habitus* y capacidades. Se realizó un estudio documental con una selección de fuentes indexadas a repositorios internacionales, considerando el periodo de 2015 a 2019, así como el factor de impacto. Se utilizó la técnica Delphi para el procesamiento de los datos en tres fases, una evaluativa, otra retroalimentativa y una más integrativa. Se establecieron las relaciones entre las categorías a fin de poder observar su estructura, pero el diseño de la investigación limitó los resultados, sugiriendo un escenario de investigación en repositorios de mayor prestigio.

Palabras clave: Espacialidades, *habitus*, capacidades, modelo, complejidad.

Abstract

The objective of the present work was to specify a model for the study of the complex metropolitan governance; relationship between spatialities, habitus and capacities. A documentary study was conducted with a selection of sources indexed to international repositories, considering the period from 2015 to 2019, as well as the impact factor. The Delphi technique was used to process the data in three phases, one evaluative, another feedback and one more integrative. The relationships between the categories were established in order to observe their structure, but the research design limited the results, suggesting a research scenario in more prestigious repositories.

Keywords: Spatialities, habitus, capabilities, model, complexity.

Recibido: 15/12/2018

Enviado a árbitros: 17/01/2019

Aprobado: 24/03/2019

Introducción

Los estudios urbanos han establecido a las categorías de espacios, *habitus* y capacidades para explicar las diferencias y similitudes entre grupos que interactúan en un escenario público como las plazas, los parques o las vialidades (Sánchez, Blaness y García, 2019). A partir de modelos que representan las relaciones entre las categorías se anticipan escenarios de conflictos, movilizaciones o asambleas.

Así mismo, las categorías explican diferencias entre zonas periféricas y centrales con respecto a sus disposiciones y capacidades (Sandoval, Juárez y García, 2018). Significa entonces que la representación de espacios como la apropiación de sitios o la simbolización de eventos son heredados por una memoria colectiva y son contruidos con las experiencias de los paseantes, usuarios o residentes de lugares como plazas o parques.

Por consiguiente, el objetivo del presente trabajo es develar el significado de las relaciones entre las categorías de espacialidades, *habitus* y capacidades. Hecha esta consideración, se revisaron los trabajos publicados de 2015 a 2019 en repositorios internacionales como Academia, Copernicus, Dialnet, Ebsco, Frontiers, Latindex, Publlindex, Redalyc, Scielo, Scopus, WoS, Zenodo y Zotero, considerando el algoritmo de búsqueda: categoría * repositorio * año de publicación.

Teoría de la gobernanza metropolitana compleja

Las teorías de espacialidades, *habitus* y capacidades son revisadas en el presente apartado (Anguiano, Amemiya y García, 2019). Resulta oportuno señalar que se trata de construcciones explicativas de las diferencias entre residentes y migrantes. En referencia a esta clasificación, los significados en torno a las tres categorías sugieren el establecimiento de la apropiación de espacios, la transferencia de *habitus* y el desarrollo de capacidades.

Por lo tanto, los marcos teóricos y conceptuales de las espacialidades, *habitus* y capacidades explican un sistema complejo de relaciones públicas (Coronado, Blaness, Hernández y García, 2019). Se trata de sectores políticos y sociales que transitan hacia el establecimiento de consensos y responsabilidades para reducir sus diferencias e incrementar sus similitudes en cuanto a la apropiación de espacios, disposiciones sociales e innovación de uso.

De tal manera que la gobernanza compleja ha sido abordada desde la teoría de las espacialidades como un sistema simbólico (Espinoza, Aldana, Sánchez, García y Martínez, 2019). Cabe destacar que los espacios como las urbes o las plazas son asumidos como escenarios de interrelación entre actores. En este propósito, la apropiación de espacios significa un primer momento de gobernanza compleja. Es decir, un posicionamiento del lugar es una primera condición de negociación, consenso y responsabilidad entre los actores. Hechas las consideraciones anteriores, la defensa de un territorio inicia con la identidad o el apego hacia un lugar por parte de residentes. A los efectos de esta defensa, se advierte una supuesta conquista por parte de migrantes.

Así pues, la teoría de las espacialidades ha propuesto la subcategoría de fetichización para advertir una excesiva apropiación del lugar, una defensa exacerbada y una conquista prospectiva del escenario (Bustos, Juárez y García, 2019). Con referencia a lo anterior, las diferencias entre residentes y migrantes son explicadas por un sistema de gobernanza complejo. Es evidente entonces que los actores se involucran en un círculo de representación simbólica de los lugares. En ese mismo sentido, residentes y migrantes resignifican los elementos de su entorno sin considerar la inclusión de su contraparte. La teoría de las espacialidades destaca como un efecto perturbador el apego al lugar por residentes y migrantes (Rincón, Juárez y García, 2018). Se trata de significados de oportunidades y capacidades que son transferidas generacionalmente.

En cambio, la teoría de los *habitus* plantea una segunda fase de gobernanza compleja conocida como disposición a la aversión o propensión a los espacios y las capacidades que demanda el entorno para los acuerdos entre residentes y migrantes (Campos, Hernández, Molina y García, 2019).

En efecto, la aversión o propensión a los riesgos que supone la apropiación de espacios evidencia las diferencias y similitudes entre las partes interesadas. Según se ha establecido, las disposiciones son una herencia de generaciones, pero también un aprendizaje, considerando símbolos de poder como las edificaciones.

Ahora bien, la teoría de las espacialidades advierte la gobernanza compleja en la fetichización (García, Carreón y Hernández, 2019). Por otra parte, la teoría del *habitus* centra su interés en la adaptación o la asimilación de los riesgos de conservar o transformar los espacios. En suma, ambas teorías exaltan los riesgos de fetichización como aversión o propensión a los riesgos. Según se ha escrito, la gobernanza compleja radica en la reducción de la fetichización.

Sin embargo, las teorías de las espacialidades y *habitus* descartan las respuestas de los individuos en interrelación con un entorno y el aprendizaje de sus diferencias o similitudes. De las anteriores premisas se deduce que las capacidades de apropiación y disposición, debidamente explicadas por la teoría de las espacialidades y la teoría del *habitus*, son consustanciales a los conflictos, acuerdos y responsabilidades entre los actores sociales y políticos, así como entre los sectores públicos y privados.

A diferencia de la teoría de las espacialidades que centra su interés en la apropiación, resignificación y apego a los espacios, la teoría de las capacidades advierte que las interrelaciones entre migrantes y oriundos sugiere un sistema intercultural de gobierno (Juárez, Limón y García, 2018). Se trata de la gobernanza de los espacios a partir de las capacidades de

los actores frente a la disponibilidad de los recursos; escasez, desabastecimiento, insalubridad y carestía; los conflictos entre los actores y la gestión integral conocida como gobernanza metropolitana.

Por otra parte, la teoría de los *habitus* observa este fenómeno como una disposición colectiva que consiste en una formación ética (*ethos*), estética (*aesthesis*), lógica (*hexis*) y expresiva (*eidós*).

Tal como se observan, el *ethos* radica en el posicionamiento discursivo de los recursos como bienes comunes, la *aesthesis* sugiere su conservación como patrimonio cultural, la *hexis* alude a su inminente extinción y la *eidós* al futuro común e las especies.

Ahora bien, la teoría del *habitus* destaca un balance entre estos cuatro elementos, pero sólo alude a capacidades inherentes a grupos como es el caso de la transferencia de conocimientos, habilidades, experiencias y saberes sin considerar los desafíos y oportunidades del entorno. Tal como se ha escrito, la teoría de las capacidades destaca las respuestas de esos grupos ante eventos de riesgo como la escasez, el desabastecimiento, la insalubridad y la carestía de los recursos en servicios públicos.

De igual manera, las diferencias existentes entre estos grupos como los migrantes y oriundos ante los eventos de riesgo son explicados desde los tres enfoques como asimetrías culturales, pero la aproximación de las espacialidades sólo advierte la exclusión de los flujos migratorios respecto a los servicios públicos.

Por su parte, la teoría del *habitus* sólo advierte la asimilación y la adaptación de estos migrantes a las situaciones del entorno. En su caso, la teoría de las capacidades destaca los conflictos, acuerdos y consensos entre los actores. Se infiere claramente que prevalecen capacidades de grupo con enfoques aculturales, multiculturales e interculturales.

Estudios de la gobernanza metropolitana compleja

En principio, las categorías empleadas para explicar la gobernanza compleja, considerando sus dimensiones espaciales, disposicionales y de capacidades son: libertades, capitales, campos y responsabilidades.

A continuación, se exponen los objetos de estudio e investigación que han sido abordados por la teoría de la gobernanza compleja para explicar la emergencia de libertades, capitales, campos y responsabilidades en urbes para diferenciarlas de comunidades en cuanto a los recursos naturales y servicios públicos.

De igual manera, el abordaje de la gobernanza compleja urbana radica en la observación sistemática de las categorías de análisis (Carrón, Blaness y García, 2018). Es así como, las libertades han sido consideradas más como un instrumento que como un principio de gestión y autogestión del entorno.

A pesar de que la gobernanza compleja alude a libertades como el acceso a la información, la asociación y la expresión (Limón, Juárez, Bustos, Rivera y García, 2018). En las urbes esas libertades suponen diferencias respecto a las zonas periurbanas, semi urbanas o rurales. Esto es así porque mientras en las ciudades los medios de comunicación edifican agendas políticas y sociales. En contraposición, las zonas periurbanas, semiurbanas o rurales establecen agendas políticas respecto al centralismo de las políticas, estrategias y programas gubernamentales.

Esa misma distinción entre las libertades urbanas y rurales, reduce o amplifica la comunicación de riesgos en grupos migrantes y oriundos (Llamas, Bustos y García, 2018). Los eventos de riesgo externos a las urbes son amplificados en cuanto a sus efectos en las ciudades. Si los eventos de riesgo ocurren al interior de las demarcaciones ciudadinas, entonces su impacto

es reducido. Como ya se ha aclarado, las libertades son indicadores de asimetría entre zonas rurales y urbanas, pero tales diferencias se trasladan a los grupos para su comparación en cuanto a solidaridad, cooperación o apoyo.

Particularmente, las libertades anteceden a los capitales ya que, si los recursos son escasos, entonces la libertad de elección es sustituida por la división del trabajo para la optimización de recursos y la innovación de procesos. Específicamente, las posibilidades y las expectativas de apoyo son conocidas como capitales (Quintero, Bustos, Juárez, Limón, Rivera y García, 2018). En el marco de las diferencias entre zonas urbanas y rurales, los capitales explican la optimización de los recursos en comunidades migrantes, semiurbanas y periurbanas. En contraste, la innovación de procesos ha sido observada en ciudades a medida que los recursos escasean, hay desabastecimiento, prolifera la insalubridad y se incrementa su valor unitario.

En otras palabras, las categorías de libertades y capitales explican las brechas entre la centralidad urbana y la periferia rural, aunque en las ciudades de América Latina, una misma demarcación evidencia más asimetrías que los estudios de la gobernanza compleja han denominado campos de interlocución. Sobre la base de esta consideración, los campos son escenarios simbólicos de poder que explican diferencias entre grupos migrantes y oriundos dada su apropiación de espacios. En el caso de la gestión y administración de los recursos naturales y los servicios públicos, la comunicación y el manejo de riesgos supone campos simbólicos en los que especialistas en la materia construyen una agenda para fines más científicos que sociales o políticos.

En efecto, las libertades evidencian diferencias entre usuarios ciudadanos respecto a usuarios rurales; los capitales reducen esas diferencias mediante la optimización de recursos, o bien, amplifican esas condiciones a través de la innovación de procesos (Molina, Martínez y

García, 2019). Según se puede deducir, los campos simbólicos son una consecuencia de esa agenda científica si los medios la difunden oportuna y transparentemente, pero cuando la comunicación de riesgos es sesgada, el significado de las amenazas a la salud colectiva, la calidad de vida y el bienestar subjetivo es coercitivo.

A lo largo de los planteamientos de libertades, capitales, y campos las responsabilidades emergen como última instancia de gobernanza metropolitana (Mejía, Quezada, Blaness, Coss, Pérez, Quintero, Rincón y García, 2018). Es decir, en el proceso de diferenciación entre actores urbanos, y rurales, sociales y políticos, migrantes y oriundos, optimizadores e innovadores, subyacen conflictos, negociaciones, acuerdos y consensos que suponen responsabilidades compartidas.

En síntesis, la gobernanza metropolitana, en su dimensión compleja, explica la emergencia y la diferenciación simbólica de escenarios y espacios de gestión y manejo de riesgos. En este mismo orden y dirección, la escasez, desabastecimiento, insalubridad y carestía se distribuyen asimétricamente entre los actores, pero éstos que se adscriben a las zonas rurales, esferas sociales, sectores migrantes y actores optimizadores parecen edificar una agenda periférica al crecimiento económico. Por contraposición, quienes habitan en las urbes, politizan sus demandas, imponen sus valores oriundos y emprenden innovaciones de procesos construyen una agenda central a la prosperidad económica.

Conclusión

El objetivo del presente trabajo fue especificar un modelo para el estudio de la gobernanza metropolitana en su dimensión compleja y en cuanto a la gestión como al manejo de los recursos naturales y servicios públicos, considerando actores y espacios que se diferencian ante eventos de riesgo. En un primer nivel, la complejidad se aprecia en la apropiación de

espacios, el *habitus* urbano y las capacidades de los actores. En un segundo plano, las libertades, los capitales, los campos y las responsabilidades develan una segmentación, pero también una orientación hacia la aversión o propensión de un sistema económico.

Referencias

- Anguiano, F., Amemiya, M. y García, C. (2019). Expectativas en torno al desarrollo corresponsable. *Ciencia Política*, 37 (1), 1-6.
- Bustos, J., Juárez, M. y García, C. (2019). Meta-analyzed randomized bivariate effects of governance of common resources management. *Journal Social science Research*, 7 (9), 1-9.
- Campos, G., Hernández, J., Molina, H. y García, C. (2019). Exploratory factor structure of the social perception security. *Encuentros Multidisciplinares*, 62 (1), 1-6.
- Carrón, J., Blanness, A. y García, C. (2018). Confiabilidad y validez de un modelo de gobernanza percibida de la seguridad. *Ciencia Política*, 11 (27), 1-43.
- Coronado, O., Blanness, A., Hernández, J. y García, C. (2019). Confirmatory structure of perception of security. *Psychology Research and Applications*. 2 (1), 1-8.
- Espinoza, F., Aldana, W., Sánchez, R., García, C. y Martínez, E. (2019). Teoría de la calidad de vida en las políticas de desarrollo local. *Ciencia Política*, 37, 1-7.
- García, C., Carreón, J. y Hernández, J. (2019). Validity of scale environmental risk. *International Journal of Innovative Technology and Exploring Engineering*, 10 (11), 1-3.
- Juárez, M., Limón, G. y García, C. (2018). Especificación de un modelo para el estudio de *habitus* de movilidad. *Ciencia Política*, 34 (1), 1-35.
- Limón, G., Juárez, M., Bustos, J., Rivera, B. y García, C. (2018). Discusión de los factores endógenos del desarrollo local sustentable en la gobernanza de los recursos y servicios municipales. *Epsys*, 14 (1), 1-13.
- Llamas, B., Bustos, J. y García, C. (2018). Especificación de un modelo para el estudio del *habitus* de movilidad. *Investigación Académica Sin frontera*, 11 (27), 1-22.

- Mejía, S., Quezada, A., Blaness, A., Coss, J., Pérez, G., Quintero, M. Rincón, R., y García, C. (2018). Estructura categorial exploratoria de la movilización civil en la construcción de una agenda de seguridad. *Investigación Académica Sin Frontera*, 11 (28), 1-18.
- Molina, H., Martínez, E. y García, C. (2019). Structuired base on the exploration of a perceptual risk algorithmic. *International Journal Science*, 9 (6), 1-10.
- Quintero, M., Bustos, J., Juárez, M., Limón, G., Rivera, B. y García, C. (2018). Discusión de categorías relativas a la cogestión hídrica para su bordaje en una localidad del centro de México. *Ciencia Política*, 35, 1-18.
- Rincón, R., Juárez, M. y García, C. (2018). Interpretación e discursos en torno al *habitus* de movilidad para develar el significado del transporte público. *Margen*, 90, 1-13.
- Sánchez, R., Blaness, A. y García, C. (2019). Factorial exploratory model of risk perception. *Open Journal Political Science*, 8 (), 1-5.
- Sandoval, F., Juárez, M. y García, C. (2018). Determinantes sociodemográficos del *habitus* de movilidad. *Atlnte*, 9, 1-22.

Cruz García Lirios:

Estudios de Doctorado en Gobernanza de los Sistemas Complejos. Profesor de Asignatura, Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Huehuetoca, Licenciatura en Trabajo Social.

José Marcos Bustos Aguayo:

Doctor en Psicología, Profesor de Carrera Titular "C", Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, Facultad de estudios Superiores Zaragoza, Programa de Doctorado en Psicología Social y Ambiental.